



# JANUKA

## La fiesta de la libertad

por el V.H. Dov Snir



Distintas son las interpretaciones que podemos encontrar en todo lo que concierne al festejo de Januka. Ello depende de la fuente de información que consultemos. El Talmud se relaciona en forma completamente diferente a la festividad a lo descrito en los libros de los Jasmoneos o a la literatura de los Tanaitas anteriores al Talmud.<sup>1</sup>

En el Talmud se centra todo el contenido de la fiesta de Januká: el milagro del cántaro de aceite y el candelabro, como podemos ver en la Masejot Schabat, Capítulo 21 versículo B, que dice textualmente: "Cuando entraron los griegos al Templo, mancillaron todos los cántaros de aceite que se encontraban en su interior."<sup>2</sup>

Cuando vencieron los Jasmoneos y entraron en el Templo, encontraron sólo un cántaro que aún estaba sellado por el Cohen Gadol, el Gran Sacerdote, el cual

<sup>1</sup> *Talmud: la recopilación literaria más grande contenida en la Tora y lo que posteriormente se dió en llamar las Leyes Orales, que en su momento estaba prohibido escribir.*

*Existen dos escritos que llevan el nombre de Talmud: el Talmud Jerosolimitano, que fue escrito alrededor del siglo IV D.C. en Jerusalén y el Talmud Babilonio, mucho más completo y de mayor peso, que fue escrito en Babilonia, en idioma arameo, entre los siglos III y IV D.C.*

*Tora: Leyes recibidas por Moisés directamente de Dios en el Monte Sinai.*

<sup>2</sup> *Masejot: el Talmud está compuesto por 37 masejot que a su vez se dividen en 309 capítulos. Cada Masejot se relaciona a un tema determinado.*

podría servir para que las lámparas de aceite iluminaran un solo día. Ocurrió un milagro y el aceite duró ocho días. A raíz de ello, al año siguiente festejaron Jánica durante ocho días con cánticos de agradecimiento y alegría. Esta es la única mención de Jánica en el Talmud Babilónico. En el Talmud Jerosolimitano, *no hay ninguna mención o relación* al contenido de la fiesta de Janica. Esta parquedad talmúdica despierta algunas dudas y preguntas. La misma Masejet Schabat 22, B, nos cuenta que ese milagro se repetía diariamente a lo largo de la vida de Shimon Hatzadik. Cuando él prendía la vela occidental ella duraba desde la tarde hasta la tarde siguiente, a diferencia de las velas prendidas por los otros Cohaním, que sólo duraba hasta la mañana siguiente. Este milagro se repitió durante los 40 años de su servicio como Cohen Gadol en el Beit Uamikdash, a pesar que todas tenían la misma cantidad de aceite. De ello se desprende que el milagro de la lámpara despierta algunos interrogantes, con respecto al motivo que llevó a los sabios del Talmud a darle tal importancia a dicho milagro, a tal punto que encontraron justificado festejarlo ocho días.

El interrogante es aún más grande si lo comparamos con el milagro de la partición del Mar Rojo al salir los judíos de Egipto. A raíz de tal milagro se salvó todo el pueblo judío de una masacre segura por las tropas del Faraón egipcio. Sin embargo no se declaró en su memoria ninguna fiesta ni siquiera un rezo especial, aunque la fiesta de Pesaj representa la conmemoración de la libertad del yugo de la esclavitud. Difícil es pues explicar el motivo por el cual le dieron los Sabios de Israel tal importancia ya que según la Halajá Ha Yerushalmit, el sólo hecho que no se podría prender la menorá, no impediría continuar con los sacrificios en el Templo (Halaja B, Tratado P, D 74), como no impediría renovar los trabajos en el Templo.

No menos sorprendente es el hecho que tanto en el Talmud Babilónico como en el Talmud Jerosolimitano hay ninguna mención a las victorias y a los actos de heroísmo por parte de los Macabeos en sus guerras contra los griegos y los judíos asimilados, a diferencia total de lo descrito en los rezos de la fiesta: 'Los milagros' que es de suponer fueron compuestos por el Sanhedrín o por los Tanaítas en la época del Segundo Templo, los cuales rezan textualmente (En la época de Matitiah, hijo de Yojanan, Gran Sacerdote, el Jasmoneo y sus hijos) : "peleaste sus peleas, juzgaste sus juicios, vengaste sus venganzas, entregaste poderosos en manos de débiles y multitudes en manos de un puñado, etc.). Este rezo debe decirse tres veces al día durante los ocho días de Janica, destaca expresamente las victorias militares de los Macabeos y los milagros que los acompañan y deja de lado totalmente el milagro del cántaro de aceite. (Este rezo contradice en realidad la relación del Talmud al milagro del aceite, que debería llenar de contenido la fiesta)

El Ramban, en su interpretaciones al Génesis (49-10), en su relación al testamento de Jacob que dice: "No reinará nadie de ninguna tribu que no sea de la Tribu de Judea". Con ello quiere explicar el porqué de la ignorancia total de parte de la Mishná y del Talmud de las victorias de los Macabeos. Pero no cabe duda que podemos encontrar distintas explicaciones relacionadas a la festividad de Janica, según la fuente que consultemos, como ya lo hemos hecho notar anteriormente. En Meguilát Taanit,<sup>89</sup>, que es la primera Meguilá,

(rollo) que file escrita después de cerrarse el Tanaj, durante el período del Segundo Templo, en esa Meguilá, el milagro del cántaro de aceite es solo uno de los elementos que dieron lugar a la festividad y a su duración de ocho días. La Meguilá continúa y nos relata que los Jasmoneos trabajaron ocho días en la restauración del Templo, el altar y todos los implementos concernientes al trabajo de los Cohaním, (los sacerdotes). A ello se agrega que al entrar los Macabeos al Templo, encontraron la falta de la Menorá, por lo cual construyeron una de tipo militar, haciéndola de 7 lanzas de hierro enclavadas en madera y sobre ellas prendieron las candelas. Podemos notar en dicha Meguilá que el relato de las luchas de los Jasmoneos y sus gloriosas victorias son relatadas sólo en forma concisa, sin poner demasiado énfasis en ello, pero si destaca la obligación de agradecer a Dios por salvar al pueblo judío tanto de la aniquilación física como espiritual. Es muy probable que tanto el Talmud como los Jajmei Israel, (los Sabios de Israel) de la época del segundo Templo y posteriormente los que los siguieron, no vieran en los Jasmoneos dignos seguidores de la Torá. Desde el Rey Yanai y sus descendientes se alejaron del camino de los Prushim y optaron por adoptar las costumbres de los los Tzadukim (Seduceos) . Si a ello agregamos el hecho que los Jasmoneos impusieron la norma que el Rey era también el Cohen Gadol, a la cual se oponía la Halajá, según podemos ver en el Talmud HaYerushalmi: Tratado Shqalim, 86, Halajá A ("No se untan sacerdotes como Reyes) .

Aristóbulus fue el primero de la dinastía de los Jasmoneos que se invistió con las dos coronas. Sin embargo nos dice el Ramban que gracias a los Jasmoneos no filé olvidada la Tora y las Mitzvot, (los Mandamientos), de Israel. A pesar de ello, fueron castigados ya que cuatro de los hijos de Matitíahu cayeron en el campo de batalla contra los griegos. Este castigo se debería a que los Jasmoneos tomaron la corona real sin ser de la dinastía del Rey David, siendo ellos cohanim que debían dedicarse exclusivamente al servicio del Templo. Muy diferente es la versión que encontramos en los libros de los Jasmoneos. Tanto en el primero como en el segundo no menciona en absoluto el cántaro de aceite. El enciendo de la Menorá es mencionado solo con siete palabras: (Y sobre la Menorá colocaron las candelas para iluminar el Templo). Lo que sí está descrito es la purificación del Templo y el desmantelamiento del Altar, que mancillaron los griegos, su reconstrucción posterior y su inauguración.

Hay una notoria diferencia entre el primer libro de los Macabeos y el segundo. En el primero sólo menciona la fecha y el día, la descripción del ritual y la duración de ocho días del festejo, pero no da ninguna explicación del porque de los ocho días. En el segundo libro encontramos la explicación exacta del porqué de los ocho días y le da un contenido completamente distinto al descrito en el Talmud.

Dice el libro: Por orden de Dios se purificó el Templo el 25 de Kislev el cual fue mancillado por los griegos y se festejará ocho días como se festeja Sukot .

Y recordarán los días de antaño cuando festejaban, (La Fiesta de los Tabernáculos) "en las montañas y en las cuevas y deambulaban en el desierto como animales de campo, y tomarán sauce y palmas de palmera y cantarán

loas a Dios, quien les dio coraje y fuerza para purificar el Templo". Vemos por lo tanto que Januca reemplaza en gran medida la fiesta de Sucot (cabañas), que no podía ser festejada libremente, sino en cavernas y a escondidas en las montañas. Como así se desprende de esta descripción, que no podían cumplir con las Mitzvot de reunir los cuatro elementos clásicos que son parte integral de la tradición de Sucot, por lo tanto lo hacían en Januca. Podremos entender mejor este libro si estudiamos la época y los hechos que precedieron a la sublevación de los Macabeos. En el año 169 A.C. Antíoco Epifanes ataca sin ninguna provocación por parte de los judíos, el Templo de Jerusalén y roba todas las reliquias: la Menorá, la Mesa de los Panes de servicio y todos los implementos que servían para llevar a cabo el culto en el Templo, todos ellos de oro puro. Anterior a la sublevación de los Macabeos, aconteció la sublevación de Yason, Cohen Gadol, el año ~68 A.C., quien fue depuesto por Antíoco a pedido de Menelaos, siendo nombrado éste Cohen Gadol en su lugar. Esta sublevación fue ahogada en sangre, muchos de los judíos fueron, o muertos, o deportados. La política de Antíoco hacia los judíos tomó rápidamente un tinte extremadamente agresivo, obligó a los judíos rendir culto a dioses paganos, prohibió las fiestas judías y el Schabat, condenando a muerte a todo aquel que fuera descubierto en infracción de no cumplir con estos edictos. A todo ello ya corría el año 167 A.C. El mismo año Antíoco Epifanes ordenó llevar a cabo sacrificios con animales profanos e incluso cerdos en el Templo, así como en distintas partes de Judea en especial y Eretz Israel en general. Esto ocurrió especialmente el 25 del mes de Kislev. Todo aquel que fuera visto con un Sefer Tora era condenado inmediatamente a muerte.

Lo mismo ocurría con madres que permitieran circuncidar a sus hijos. Al frente de las tropas encargadas de hacer cumplir los edictos del Rey estaba Apolonius que no dudó en matar muchos de los habitantes de Jerusalén, ordenando que en adelante el Templo fuera llamado el Templo de Zeus. Famoso es el caso de la madre que permitió que se matara a sus 7 hijos antes de rendir culto a Zeus.

Lamentablemente Antíoco tuvo un gran colaborador en sus dictámenes en el propio Cohen Gadol, Menelaos, al cual se adjudican no pocos consejos de como ofender al pueblo judío y cuales eran sus puntos débiles.

Tales edictos llevaron al pueblo judío a una crisis muy grande o quizás la más grande que hayan pasado a lo largo de su historia, hasta aquel momento. No se trataba de una posible ruptura entre las distintas partes del pueblo, sino la extirpación total y definitiva del culto judío y la destrucción espiritual de todo el pueblo, sin distinción de capa social o lugar de vivienda debido a que gran parte del pueblo judío estaba esparcido por Siria, Babilonia y Egipto, todos esos países dominados por Antíoco Epifanes. No cabe duda que la sublevación de los Macabeos tuvo su repercusión a nivel de la historia mundial, ello asegurará la existencia del Monoteísmo, que es la base del Cristianismo y del Islam. Yehuda HaMacabi entra al Templo el 25 de Kislev del año 164 A.C., tres años después que el Templo fuera mancillado. Haciendo un análisis de la época, nos dice el Profesor Clausner: Qué era Januca hace un par de generaciones, es decir, antes de la creación del Estado de Israel?: Encender las famosas velitas, algunos rezos en el Beit HaKneset acompañado por el

canto de Maoz Tzur. Se festejaba comiendo "latques" y los niños jugaban con el trompo. En cambio, hoy Januca se ha transformado en una fiesta nacional que se celebra por el pueblo judío en todo el mundo y lógicamente, en primer lugar, en Israel. Se ha insuflado a la fiesta un espíritu nuevo, lleno de gloria y patriotismo, ante nosotros un evento extraordinario, único en la Historia de la Humanidad, lleno de acciones de heroísmo, inspirado en el más puro espíritu moral, victorias sin parangón en la historia militar. Sabemos hoy positivamente, que sin los Macabeos, no existiría el pueblo judío, ya que en aquella época, Judea se reducía a una mínima parte de Eretz Israel, presionada por los pueblos circundantes que querían verla desaparecer: Por el Norte, los Schomronim, al Sur, Edom, al Este: Amón y al Oeste los griegos. Jerusalén estaba rodeada por ciudades de influencia griega. La Galilea estaba rodeada por pueblos enemigos de Judea **y** todas las ciudades costeras estaban dominadas por Grecia. Todo ello cambio radicalmente con las victorias de los Macabeos; las conquistas de Schimón, Yojanán Hurquenus, hijo de Schimón, Yehuda Aristóbulus y Alexander Yanai. Fueron conquistados Schomrón, Edom, el Galil, Transjordania y toda la costa. El comercio pasó a manos de los judíos y una política inteligente trajo progreso y riquezas al país.

Entonces aumentó enormemente la población judía y volvió a florecer el idioma Hebreo. En esta época se escribió el libro de los Jasmoneos A, la Meguilá de Yehudith, Tuvia, el libro de Yanaj y otros, conocidos como los libros Apócrifos y Seudo epigráficos. Se acuñaron monedas con la esfinge de monarcas judíos y asimismo se construyó mucho. La muralla de Jerusalén, que restos de ella existen hasta el día de hoy, Mearat HaMajpelá, la tumba de Zacarías, Yad Abshalóm, etc. Fue en esta época que se sentó las bases de la Mischná. El Judaísmo se arraigó de tal manera que ni siquiera la destrucción del segundo Templo logra aniquilar a los judíos ni al Judaísmo. Su influencia se deja sentir hasta el día de hoy y nos sirve a nosotros, los israelíes modernos, de savia vital y fuente de inspiración y justificativo para nuestro retorno a estas tierras después de dos milenios de exilio. Januca es la fiesta que más cerca esta de nuestro espíritu colectivo por su simbolismo y acción militante de sus protagonistas. Es la fiesta de la acción, la acción nacional, política y social de la libertad y la lucha por ella. La entrega total por su ideal y el valor a aspirar a la libertad nacional e individual.

